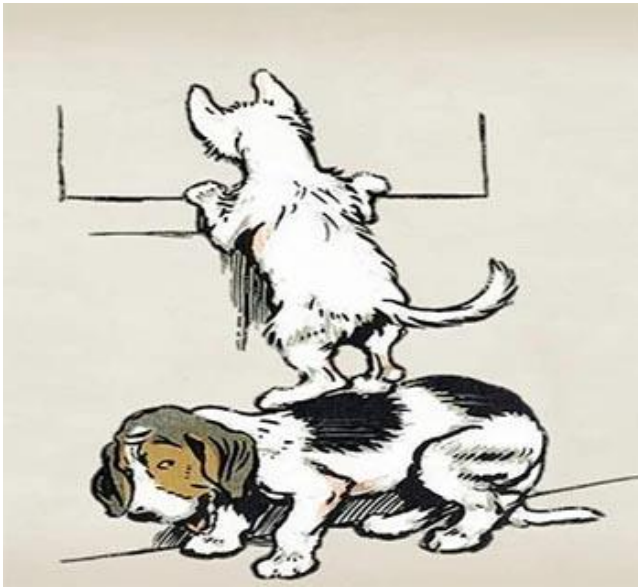




www.cuentosinfantilesadormir.com



Cuenta una vieja leyenda que hace mucho mucho tiempo atrás existía un matrimonio de avanzada edad que vivían junto a su perro y a su gato. Eran una pareja muy humilde, no tenían muchas cosas materiales, pero si poseían un anillo, que era mágico sin que ellos lo supieran.

Este anillo mágico les proporcionaba la comida que ellos necesitaban para no morir de hambre y, mientras ese anillo permaneciera en el hogar, nunca faltaría algo para comer. Cuando el hombre salía por las mañanas a trabajar, el anillo se encargaba hacer todo lo posible para que tuviera trabajo ese día y poder regresar a casa con dinero para comprar alimentos.

Un día el hombre pensó que sería buena idea vender el anillo y obtener por el unas cuantas monedas, y así lo hizo y a partir de ese momento, las cosas le empezaron a ir mal y no podía conseguir trabajo para poder comprar comida.

El perro y el gato del matrimonio también estaban pasando hambre igual que sus dueños y como eran muy listos y ellos si sabían que el anillo era mágico, empezaron a pensar en la forma de recuperar aquel anillo mágico.

*- Yo sé dónde está el anillo - Dijo el gato - Seguí a la persona que lo compró. Lo tiene guardado en una caja fuerte.*

Entonces el perro tuvo una idea y le dijo al gato:

*- Caza un ratón y lo llevaremos hasta la caja fuerte para que roa la caja y así podremos recuperar el anillo.*

El gato se dispuso a cazar un ratón y en pocos minutos tenía un pequeño roedor listo para llevar a cabo sus planes.

Un rato más tarde, el gato, el perro y el ratón, llegaron a la casa del nuevo dueño del anillo donde estaba la caja fuerte. Era ya de noche y el hombre dormía en su cama, así que entraron sigilosamente en el dormitorio y se acercaron a la caja fuerte. El ratón comenzó a roer la caja y en un rato había hecho un agujero por donde pudieron agarrar el anillo y salir los tres corriendo.

Una vez en la calle el gato, con el anillo en su boca, subió al lomo del perro y emprendieron el viaje de regreso hacia la casa de sus dueños.

El perro corría y corría muy rápido pero el gato, en un momento dado, decidió saltar del lomo del perro y trepar a los tejados de las casas para llegar antes que el perro.

Los dueños vieron llegar al gato con el anillo, y como ya se habían dado cuenta de que el anillo era mágico se pusieron muy felices de recuperarlo y dijeron:

*- Este gato merece que el demos el doble de cariño y comida que antes, porque ha recuperado nuestro gran preciado anillo. De ahora en adelante lo cuidaremos como a un hijo".*

Momentos después llegó el perro, muy cansado de tanto correr, y el dueño exclamó:

- *Este perro es un vago. Viene cansado y no tiene el anillo. A partir de ahora no le daremos cariño y solo le daremos las sobras para comer.*

El perro, al ver esa injusticia le pidió al gato que explicara que los dos habían recuperado el anillo, pero el gato se quedó callado y no dijo absolutamente nada, y satisfecho por lo que había conseguido se fue a dormir tranquilamente justo a la chimenea, acomodado en unos cojines que el matrimonio había puesto al lado del fuego para él.

A partir de ese día, el perro y el gato fueron enemigos y nunca más han podido estar juntos un perro y un gato sin pelearse.

Fin



<http://www.cuentosinfantilesadormir.com>